



HORA DE GLORIA PARA EL GOLF ESPAÑOL



Ballesteros y Piñero, campeones del mundo.

E L domingo 13 de diciembre de 1976, un santanderino y un extremeño ponían el deporte del golf español en la cumbre del mundo. A las diez y media de la noche llegó a Madrid una noticia con ribetes de sensacional. Severiano Ballesteros, un santanderino de Pedreña, de 19 años de edad, y un extremeño de Calzada, en Badajoz, de veintitrés años, acababan de conquistar la Copa del Mundo de Golf, en los links del Club de Palm Springs, en la soleada California.

Y en la clasificación individual, Piñero fue segundo, con 285 golpes y Ballesteros, décimoprimer, con 289 golpes. En la cabeza de la clasificación individual terminó el mejicano Ernesto Pérez Costa, con 282 golpes.

Al finalizar la tercera de las cuatro jornadas del máximo torneo golfístico mundial, el equipo de los Estados Unidos aventajaba al de España por dos golpes y, a pocos hoyos del último "tee" todavía llevaban ventaja los estadounidenses. Pero Piñero tuvo una reacción propia solamente de los grandes campeones y, con dos golpes magistrales, puso en cabeza a la pareja española, que terminó en sensacional vencedora.

Un triunfo de España y un triunfo del golf europeo en esta vigésimo-cuarta edición de la Copa del Mundo de esta especialidad deportiva, donde Ballesteros y Piñero han terminado con la abrumadora supremacía norteamericana, después de derrotar al gran "as" norteamericano del momento, Dave Stockton, precisamente en su propio club: Palm Springs.

Para los especialistas europeos la victoria de España no deja de revestir cierta sorpresa, aunque Ballesteros haya sido recientemente designado el mejor jugador de Europa de 1976.

La sorpresa no radica tanto en que no se reconozca la valía de los dos

jugadores españoles cuanto que el éxito se ha producido en "la boca del lobo". En el corazón del golf de los Estados Unidos, y en que los organizadores escogieron un difícilísimo recorrido en las colinas del "Mission Hills Country Club", con una longitud de 6.589 mts., par 72. El equipo español hizo un total de 574 puntos, dos bajo par, con dos golpes de ventaja sobre el equipo norteamericano, siete sobre Taiwán, nueve sobre Escocia y diez sobre México y Japón.

Si Severiano Ballesteros fue la vedette del open británico, donde obtuvo una clasificación exaequo con el monstruo Jack Nicklaus, Manuel Piñero ha sido la estrella de Palm Springs. Campeón profesional de España en 1973 y 1974, vencedor del open de Suiza y triunfador en muchos "links" de todo el mundo. Este extremeño enjuto y de movimientos veloces hizo dos sensacionales "birdies" en los tres últimos hoyos, para dar a España la victoria y levantar indescriptible clamor en los miles de espectadores.

Piñero se desenvolvió en los "greens" rápidos y de gran desnivel de Palm Springs como si jugara en su familiar Club Lomas Bosque del término Boadilla del Monte, pegado a la urbe madrileña. Pero hay que constatar que Ballesteros hizo un "birdie" sensacional en el hoy número nueve

y que había sido más eficaz en las primeras jornadas, aunque tuvo un primer día catastrófico en el que invirtió 75 golpes en el recorrido.

Al final, cansados pero alegres, declararían que "no sólo ha sido una gran victoria para España sino también para el golf europeo y, sobre todo, va a ser un revulsivo que propicie la expansión del golf en España, donde desde hace algunos años se vienen realizando grandes esfuerzos para popularizar este deporte.

Fue una victoria con anécdota, incluso. Porque el norteamericano Pate, acusó a Piñero de una infracción del reglamento, denunciando que su caddy le había limpiado una bola. Denuncia que fue rechazada por el jurado.

Luego, el equipo norteamericano declararía que "hemos jugado bajo una presión terrible de los jugadores españoles. Han atacado constantemente. Pensamos que en la tercera jornada íbamos a ganar, pero Piñero jugó increíblemente el último día, con una potencia y una eficacia asombrosas, y el triunfo se ha ido a España."

Día de brujas para el golf norteamericano que vio cómo un trofeo tradicionalmente conquistado por Estados Unidos, se ha venido a España en las manos de dos extraordinarios jugadores, con todos los merecimientos, con toda justicia.



Por
Enrique MENDEZ
CONDE
y
CHENY

HACER LAS AMERICAS

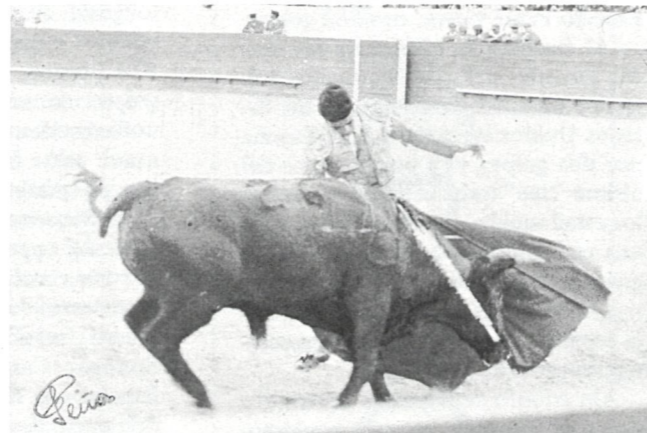
Cuando el silencio multitudinario se impone por imperativo del tiempo en nuestras plazas de toros, en este descanso del ajeteo de toda una temporada de rodar por la ancha y variopinta geografía hispana, los hombres de seda y oro saltan el charco para proseguir su campaña por tierras del Continente americano. Hacer las Américas, así se ha dicho siempre, aunque hoy en día en ningún sitio atan los perros con longaniza, expresión del pueblo que viene a significar algo así como que el que quiera comer ha de arrimar el hombro, que nada es fácil ni gratuito en este mundo en que nos ha tocado vivir. Las figuras, los famosos, los grandes, como en todas las profesiones u oficios, tienen por supuesto toda clase de facilidades, un camino de rosas, ganado eso sí a pulso y no pocos sacrificios, por ello la recogida del fruto ha de ser más sustanciosa; los contratos de estos hombres se hacen incluso con un año de antelación, los acuerdos entre apoderados y empresarios, verbales en muchos casos, son rápidos, sin complicaciones. Por el contrario, los menos afortunados, los que aún no han alcanzado el estrellato, unos por su poca experiencia y corta vida taurina hasta aquel momento, otros por no tener la suerte de contar con un mecenas o padrino, palabra ésta que tiene más sentido en el mundo actual del toro, se ven forzados a aceptar cuanto se les ofrece aunque a ellos

no les agrade mucho. Siempre fue así y siempre lo será. La ilusión de viajar a América Latina, de torear en sus ferias, de querer que su nombre siga sonando, impone a veces la renuncia de algún que otro dólar, moneda que para el torero, como para casi todo el mundo, suena a mucho, a poder, a tranquilidad económica. Eso sí, el torero que marcha a América se erige en un nuevo conquistador, no importa que sea mejor o peor, todos van como adelantados del toreo español, a la conquista de los trofeos. En cuanto a los más modestos, a los que empiezan, han de conformarse con su campaña nacional y procurarse un trabajo que les ocupe y ayude a pasar el invierno. A veces una escapada a algún tentadero para no perder comba, el sano ejercicio al aire libre para estar siempre en forma y el asistir a tertulias taurinas, le hacen menos duro los meses de inactividad taurina. Los suelos, las ilusiones, por supuesto no faltan en estos toreros un tanto anónimos de momento. Y esto es bonito. La afición no puede estar ausente, no puede abandonarles, sin ella no puede haber toreo. La llama ha de estar siempre prendida. La temporada está casi al doblar de la esquina. ¡Adelante con los sueños! Las Américas también se pueden hacer en España. Todo es quererlo. Nunca se debe arrojar la toalla.

E. M. C.

TOREROS QUE EMPIEZAN

Rafael Gómez



ESTA Sección dedicada al mundo de los toros, ha querido abrir su nueva etapa, con un tema modesto al que este comentarista tiene gran devoción y respeto: al torero que empieza, pero al torero con mayúscula, puesto que su valor, su afición y sus ganas de triunfar, le hacen luchar entre las cornadas de los erales y las cornadas del hambre.

Quizás hubiera sido más fácil y pomposo el haber realizado una entrevista a una figura consagrada, una de tantas que todos conocemos, pero vuelvo a repetir que se ha querido que la humildad sea la nota predominante de estas pequeñas entrevistas.

ANTE tales circunstancias nos encontramos delante de un hombre joven, que sólo tiene una aspiración, la de triunfar, y espera esa gran oportunidad que todos en la vida y en cualquier profesión hemos soñado y rezado por ella.

Su nombre Rafael Gómez, nacido en Vélmez de la Moraleda (Jaén) el 9 de octubre de 1949. Tiene ocho hermanos y desde muy pequeño se traslada a Salamanca con su familia, donde le entra el "gusanillo" de los

toros, mezclándose en su sangre la filigrana del campo andaluz, con la rai-gambre torera del campo charro.

A los 12 años empieza sus primeros tentaderos en la finca de Santiago Martín "El Viti", en Traguntia, donde el chaval comienza a desplegar su muleta de maletilla con la gracia y sentir de esos hombres nacidos de Despeñaperros para abajo.

Le veo ante mí, nervioso, y con un brillo en sus ojos de ansiedad, de hombre dispuesto al diálogo, firme

en sus resoluciones, aunque tímido en sus respuestas, y empiezo con él lanzándole la primera de mis preguntas.

—¿Por qué empezaste a torear?

—Pues mire Vd., ante todo y sobre todo por afición, por un algo que me decía interiormente que mi vida estaba ahí, en el ruedo, frente a frente con la vida y la muerte.

—¿Cómo encuentras actualmente la fiesta?

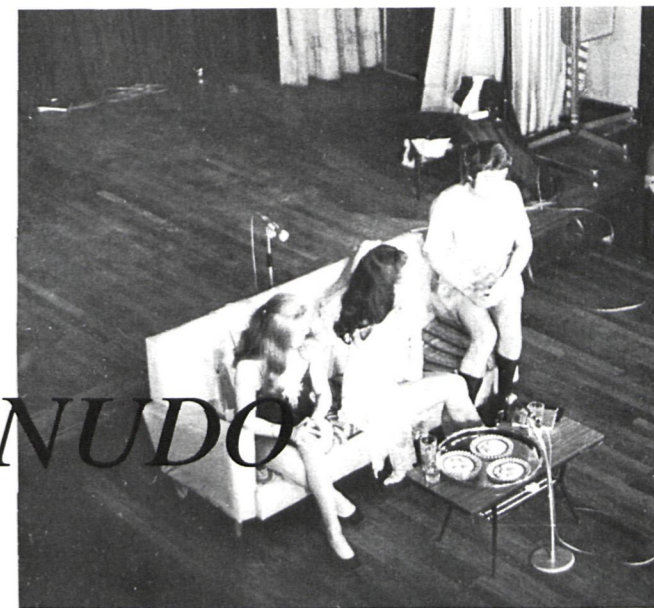
—En mi modesta opinión, creo



Teatro

por Irma
DEGLANE

1976: EL DESNUDO



EL teatro es como una especie de acta notarial en la que consta la sociedad en la que se vive, de una manera pocas veces equívoca. Para el teatro español 1976 es un fin y un principio, porque las condiciones socio-políticas que conforman la sociedad española comienzan a cambiar en este pasado año. En una de las cosas en que se nota un cambio radical es en la aparición del desnudo en los escenarios. Primero hubo sus más y sus menos. De cintura para arriba, una cosa; de cintura para abajo venció, finalmente, la decisión de un pequeño slip. Con el transcurso de los meses el slip también desapareció. Pero el destape no comenzó por los grandes escenarios de la comedia o revista, como parecería lógico, comenzó en lo que Alfredo Marquerie llamaba el volver a las "catacumbas del teatro": el café-teatro.

El café-teatro que ha sido el despreciado por los grandes autores, al contrario de como ocurre en Francia; el café-teatro, al que una censura equivocada frustró su destino, haciéndolo variar hacia

campos de poco teatro, nada de café y mucha frivolidad, sin argumento, sin tesis, salvo muy escasas ocasiones, pero al menos fue el abanderado del despechugue del 1976.

Perla Cristal, la veterana y madura actriz rompió el fuego, claro que tumbadita a lo Maja, ya que andar sin sujetador por escena y puesta en pie la cosa no era muy fácil. Bueno, ya me entienden. Luego vinieron los reenganches de otros cafés-teatros y por fin, los escenarios con telón y con Victoria Vera, delgadita ella, a la cabeza de la guerra contra el uso de eso que se llama sujetador.

Para 1977 el destape, sus primeras fiebres calmadas y cuando ya los españoles se conocen toda la geografía mamaria de nuestras actrices debe empezar a encontrar un sitio exacto, dentro del por qué de la escena, en razón de la situación que el libreto provoque en sus personajes. Ya no tenemos problemas de destape. Nadie se ha escandalizado. A nadie se le ha obligado a presenciar un espectáculo con desnudos. Algunas protestas, de todo hay en la viña del señor, eran hasta lógicas. Si se me aprieta mucho. Claro, porque de la noche a la mañana ahorrarse el viaje a Perpignan, por ejemplo, destrozaba algunas mentalidades.

Ahora lo que hace falta es que otras cosas encuentren también su sitio, como por ejemplo y de una vez para siempre una verdadera política teatral; a ver qué es eso tan traído y llevado de la Ley del teatro y sobre todo tratar de mandar al diablo la manía de la adaptación del señor autor extranjero y echarle una manita a los noveles, a la cantera, siempre tan olvidada, siempre tan maldita. El teatro es cultura y como tal ¿por qué no ha de recibir la ayuda oficial que merece? No, no me refiero sólo a los teatros oficiales, eso ya sabemos que existe y cómo funciona. Hay otras cosas, ejemplo al canto, la exacción de impuestos a los empresarios que estrenen a gente joven... por ahí se podía empezar. El teatro español necesita de cariño y de que se cuiden de él quienes realmente saben. Sin privilegios a autores caducos y colocados o actores mimados.

Ch.

que la fiesta está ahora en auge, en primer lugar porque al toro se le está cuidando mucho, y en segundo lugar creo que ante estas circunstancias el torero también se tendrá que cuidar más.

—¿Cuál es tu criterio respecto a las grandes figuras?

—Creo con sinceridad que han demostrado que lo son porque han nacido para serlo.

—¿Has ganado dinero?

—No, nunca, pero tampoco he tenido que poner dinero. Llevo toreadas sesenta novilladas sin picar y dos con picadores.

—¿Cuál sería tu ilusión con vistas a la próxima temporada?

—Mi mayor ilusión sería torear mucho para "cuajarme" del todo y triunfar.

—¿Qué te parece cómo están actualmente las ganaderías?



Cine

por MARSHALL

DESDE EL 36 ... AL DESTAPE

LOS niños de la "zapatilla rota" —que dice Paco Umbral— los que por encargo de mamá comprábamos dos reales de sal, fijándonos en el peso, también llevábamos el cine dentro. Eramos los que oímos el último bombazo dentro del vientre femenino de nuestras madres. Nuestros padres se habían peleado, entre ellos, con fusiles de verdad.

Aquella era una época triunfalista. Se hacía cine histórico en los famosos y ya desaparecidos estudios C.E.A., de la Ciudad Lineal. Cesáreo González lanzó la imagen de una España de "pandereta" representada por Lola Flores, Carmen Sevilla, Juana Reina...

Luego llegó Aurora Bautista. Era la actriz que mejor lloraba en el cine español. "Agustina de Aragón" fue en su época la mayor inversión cinematográfica.

Más tarde, cuando José Antonio Nieves Conde se asomó a los estudios, García Escudero diría: "Surcos, del Sr. Nieves Conde, es un cine social y del país. 'Surcos' es una obra que se vuelve hacia él cartón piedra y afronta una realidad nacional."

Surge el I.I.E.C. —Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas. Allí, en el Hipódromo, en la Escuela de Ingenieros Industriales se trabaja duro. Hay un hombre serio, de familia de actores: Juan Antonio Bardem. Lleva el cine en los entresijos. Y, claro, hace su primera película: "COMICOS". Quizá, dedicada a sus padres y a quienes escondíamos el libro de matemáticas y leíamos la "Historia del cine español" de Carlos Fernández Cuenca. Con aire burlón y satírico, pero profundo, nace el cine de Luis García Berlanga.

"Bienvenido míster Marschal" es un trozo de una España de sacrificio que había que reconstruir. Es un paisaje de Andalucía que, aún hoy, emociona y, ¿por qué no? divierte. ¡Gran Pepe Isbert! Y Lolita Sevilla. Manolo Morán... Y canciones...



*"Americanos...
Os recibimos con alegría."*

Vienen al cine los realizadores de la nueva ola. Tienen ideas renovadoras. Luchan con la censura. Con los cortos presupuestos de producción. Pero hacen cine. Saura, Summers, Patino, Borau... Son más pero no hay espacio. Perdón.

"Del rosa al amarillo" y "Nueve cartas a Berta" son dos exponentes de este cine inquieto que provoca —como es lógico— inquietudes, en lugar de una buena digestión después de una cena y un café en la Gran Vía.

Bien. Llega la apertura. Ahora este maravilloso medio de expresión, quizás el más completo, se puede definir plenamente. Puede alcanzar las cotas de más alto nivel a las que nunca había llegado. Ya no hay cortapisas. Que cada cual diga lo que quiera.

¿Qué ocurre?

Por un lado, aquellos niños de "la zapatilla rota" y del "último bombazo" recuerdan, sin ningún resentimiento político, el tremendo "36". Hay títulos y nombres.

"Canciones para después de una guerra" de Basilio Martínez Patino es el reflejo de un país con cicatrices al que le hacían falta apósitos y mercromina.



Antonio Giménez Rico, un hombre curtido en los cine-clubs de las viejas provincias. ¿Recuerdas, Antonio, cuando nevaba y veíamos las proyecciones de Zavattini y De Sica? Era la época del neorrealismo italiano. ¿No te parece que allí aprendimos todos bastante?

Giménez Rico ha realizado, después de varios "cortos" y algunos "largos" "Retrato de familia". Yo, perdón Antonio, la hubiera titulado "Historia de un trauma".

"Las largas vacaciones del 36" es una anécdota, con gran verosimilitud, de aquella época. Un pueblo catalán de veraneantes sufre los avatares del momento. Paco Rabal, en "el maestro" dice que todos somos iguales. Que todos somos España.

*"Españolito que vienes al mundo,
te guarde Dios."*

"Una de las dos Españas ha de herlarle el corazón."

Frente a este cine digno y de relieve y, al amparo de la apertura, surge el "destape".

Los oportunistas, ejecutivos de cinco líneas telefónicas y varias secretarías, necesitan hacer un producto de consumo masivo para llenar sus arcas. Es el erotismo cibernético, el erotismo marketing. Hay que vender.

No quiero citar títulos. Y mil perdones a quienes se "destapan", sólo por "destaparse" —hembras o varones—. Pienso, que sólo debe hacerse por imperativos del guión...



BANCO PENINSULAR

OFICINA PRINCIPAL:

Carrera de San Jerónimo, 44.

AGENCIAS URBANAS:

- 1 : Avenida Donostiarra, 26.
- 2 : Mayor, 58.
- 3 : Capitán Haya, 38.
- 4 : Goya, 58.
- 5 : Cea Bermúdez, 63.
- 6 : Diego de León, 8.
- 7 : Alberto Alcocer, 26.
- 8 : Avenida de la Albufera, 44.

SUCURSALES:

Alcalá de Henares:	Escritores, 3 y 5.
Alcobendas:	Paz, 2.
Alcorcón:	Colón, 37.
Arganda del Rey:	Puente del Cura, 3.
Coslada:	Avenida de José Antonio, 39.
Getafe:	Madrid, 74.
Leganés:	Getafe, 1.
Móstoles:	Parque Tingo María, Portal 2.
Parla:	Pinto, 13.
Pozuelo de Alarcón:	Plaza del Rey, 2.
Pozuelo (Agencia n.º 1):	Generalísimo, 12.
San Sebastián de los Reyes:	Mártires del Pueblo, 13.
Torrejón de Ardoz:	Iglesia, 2.

PROVINCIAS:

Alicante:	Pascual Pérez, 30.
Barcelona:	Lauría, 50.
Bilbao:	Gran Vía, 78.
Castellón de la Plana:	Avenida Rey D. Jaime, 92.
Málaga:	Alameda de Colón, 13.
Murcia:	Trapería, 30.
Valencia:	Paz, 25.
Zaragoza:	General Mola, 42.

Todos los nuevos trajes, en todas las tallas.



*Lo mejor
del
invierno*

Trajes con chaleco, de línea actual, natural y cómoda.
Trajes fieles a la distinción, en elegantes rayas
sobre fondos marrones, azules y grises.
Trajes que, por calidad, diseño y perfecto acabado,
corresponden al más alto concepto del vestir masculino.
No se conforme con un traje a secas, pudiendo
vestir un señor traje, sin problemas de talla.

El Corte Inglés